CARLOS PADILLA MASSIEU

Copyright Original

Ing Carlos Padilla Massieu

Amorizada su repreduseres

parcial o total is condition to citiz is turns

Impreso en Mexico A

TOWN CHESTONERS

Junio de 1967

CARLOS PADELLA MASSEEU

EL DESARROLLO URBANO IDEAL

ING. CARLOS PADILLA MASSIEU

JUNIO DE 1987

Copyright Original
Ing. Carlos Padilla Massieu

Autorizada su reproducción parcial o total a condición de citar la fuente

Impreso en México 1000 Ejemplares Junio de 1987 EL DESARROLLO URBANO IDEAL

ING CARLOS PADILLA MASSIEU
JUNTO DE 1987

Copyright Original Ing. Carlos Padilla Massieu

Autorizada su reproducción parcial o total a condición de citar la fuente

> Impreso en México 1000 Ejemplares Junio de 1987

INTRODUCCION

Los principales motivos que me han inducido a realizar el presente estudio, son los trastornos causados por una construcción desordenada e inconciente de las ciudades: la saturación, la alta contaminación ambiental, la pérdida de tiempo del hombre, la caótica estructura arquitectónica y los problemas que se derivan de esta última.

En este ensayo analizo la forma en que debe construirse dentro de un auténtico Desarrollo Urbano, ya que éste constituye la base de todas las medidas técnicas, administrativas, económicas, educacionales, viales, etc., las cuales operarán adecuada o inadecuadamente, según el desarrollo urbano que se les presente. Y si estas disposiciones de construcción no guardan el debido orden ecológico, las materias que dependen de ella no podrán desarrollarse correctamente.

Propongo una solución sencilla pero drástica. Consiste en la reglamentación de la construcción de acuerdo a un nuevo criterio: la construcción en un desarrollo urbano debe realizarse respetando un área verde proporcional a los metros cuadrados de construcción. Esta medida beneficiará enormemente a nuestro medio natural, que es lo mejor y más excelso que poseemos, pues de la Naturaleza procedemos y sin ella no existiría la vida.

INTRODUCCION

Los principales motivos que me han inducido a realizar el presente estudio, son los trastornos causados por una construcción desordenada e inconciente de las ciudades; la saturación, la alta contaminación ambiental, la pérdida de tiempo del hombre, la caótica estructura arquitectónica y los problemas que se derivan de esta última.

En este ensayo analiza la forma en que debe construirse dentro de un auténtico Desarrollo Urbano, ya que éste constituye la base de todas las medidas técnicas, administrativas, econômicas, educacionales, viales, etc., las cuales operarán adecuada o inadecuadamente, según el desarrollo urbano que se les presente. Y si estas disposiciones de construcción no guardan el debido orden ecológico, las materias que dependen de ella no podrán desarrollarse correctamente.

Propongo una solución sencilia pero drástica. Consiste en la regiamentación de la construcción de acuerdo a un nuevo criterio: la construcción en un desarrollo urbano debe realizarse respetando un área verde proporcional a los metros cuadrados de construcción. Esta medida beneficiará enormemente a nuestro medio natural, que es lo mejor y más excelso que poseemos, pues de la Naturaleza procedemos y sia ella no existiría la vida.

Hemos caído en la falacia de pensar que las áreas verdes, los parques de recreo y diversión, puedan o deban ubicarse a distancia de las zonas donde realmente habita el hombre, donde trabaja, donde se desenvuelve, donde respira.

Y nos preguntamos ¿En dónde es más necesaria el área verde? ¿A 40 kilómetros o más de las fuentes de trabajo y zonas habitacionales? o, ¿en las mismas áreas dónde se ubican esas fuentes y zonas en que pasamos la mayor parte de nuestras vidas?

Este estudio no está dirigido a ustedes, personas que actualmente fungen como gobernantes que, haciendo de lado todo escrúpulo, esquivan la conciencia del daño que están sembrando para el futuro.

va muestram los maismos sintemasi do malesta-

Tampoco está dirigido a ustedes, personas gobernadas, que se limitan a guardar silencio ante el caos que se tiene enfrente, sin percatarse de que tienen otras alternativas para una existencia más digna y decorosa.

Está dedicado a ti, hombre que piensa y razona. Que en tu calidad de gobernante o de gobernado te detienes a meditar y que deseas contribuir al bien común mediante tu esfuerzo, tu valor y tu trabajo honrado. A ti, ciudadano, que anhelas un bienestar presente y también luchas con objeto de asentar las bases para un futuro mejor.

A ti hombre que das realce a la vida y a la naturaleza favorecedora de la existencia humana.

skede ellost perqueçosto sudebia udquer no conlabun com sucaroderna temologios endusterias El ser humano es sociable por naturaleza; requiere de la sociedad para vivir, razón por la cual se concentra, junto con otros congéneres, en los llamados "desarrollos urbanos". Este es un hecho indudable que ha existido desde siempre, existe actulamente y que así continuará.

Las ciudades de pasadas épocas, incluso aquéllas que hace tan sólo 50 años, no lidiaban con los problemas que ahora nos aquejan. Aunque también se concentraban -como en el presente- sin guardar orden alguno ni estar sometidas a determinadas restricciones. Pero, a pesar de su concentración desarreglada, no rompían un orden ecológico como lo estamos haciendo ahora; y no se debe a que fueran ciudades pequeñas en tamaño ya que nuestra actual provincia, no obstante estar constituida por ciudades chicas, va muestran los mismos sintomas de malestares de contaminación, de saturación de las vías de tránsito, problemas con el drenaje la falta de servicios, los problemas con la basura las enfermedades y, por último, la falta de productividad debida a la pérdida de tiempo y las alteraciones anímicas. Males que se están agravando día a día, tal como sucede en las grandes metrópolis. Pensemos en ciudades que están brotando a imagen y semejanza del Distrito Federal, tales como Toluca, Morelia, Cuernavaca, Guadalajara, San Luis Potosi, Acapulco, Puebla, y tantas otras del estilo. ¿A qué se debe esto?

La razón es que antiguamente —quizá sin plena conciencia de ello— se construían casas e industrias en forma horizontal, con una proporción mayor en áreas verdes a los metros cuadrados de construcción. Dije, sin plena conciencia de ellos porque esto se debía a que no contaban con la moderna tecnología en materias

de alimentación, comunicación, transporte, construcción, energía, etc.

Si ponemos un poco de atención en la estructura de nuestras ciudades de antaño, quizá puedan ustedes recordar como vivían nuestros abuelos. Las casas, aunque eran construcciones grandes, con enormes portones y amplias ventanas de balcones a la calle, tenían un máximo de 2 pisos de altura. Obviamente no tenían material estructural y se desconocía la cimentación y el equipo para pilotear. No existía el acero de alta resistencia ni la soldadura. Solamente las cúpulas de las iglesias destacaban por su altura.

Al carecer de conocimientos relativos al comportamiento de las corrientes de aire y la energía, desconocían lo que es una calefacción central, un equipo de aire acondicionado. La única medida que se adoptaba era simplemente dejar patios abiertos entre las habitaciones.

Como no se tenían tuberias de acero, válvulas, bombas ni motores, generalmente se encontraba un pozo de agua en el patio trasero o un aljibe. Y los baños, al carecer de drenaje, eran lógicamente, colocados en dichos patios.

Se desconocían las tiendas de autoservicio, los refrigeradores, los hornos de micro-ondas, los empaques plásticos; ni soñar con alimentos enlatados. Necesariamente contaban en la propia casa con su hortaliza, su gallinero, sus corralitos y sus árboles frutales.

No existían los automóviles ni los camiones. Se transportaban caminando, o bien en carretas que se desplazaban por angostas calles, las cuales muchas veces carecían de banqueta.

Por supuesto, con todo esto no quiero decir que sea necesario volver a los buenos tiempos de antes —tenían sus grandes carencias e inconvenientes— como tampoco sugiero que se evite o se detenga la buena tecnología. Entiéndase como "buena tecnología" todo aquéllo que al transformar el producto en algo útil no provoca contaminación en su proceso, ni con su desperdicio; y que cuando el producto ya no sirva, puede resolverse el problema del desperdicio reciclándolo. El hombre no puede ni debe atenerse a transformar la materia sinantes preguntarse, ¿Qué está pasando con la materia prima que está adquiriendo? ¿Qué pasa con su producto a la hora de venderlo? La responsabilidad no termina en la transformación de algo si no hemos tomado en cuenta la resolución a estas interrogantes. Además, la buena tecnología es conveniente, proporciona mayor bienestar a un mayor número de gente, produce fuentes de trabajo y dignifica al hombre. Pero, como en todo, es necesario tener el control. (Así como el descubrimiento del petróleo mediante la tecnología nos ha acarreado comodidad, calefacción, energéticos, envases, telas, medicinas y un sinfin de derivados, así también, al no controlar su uso, estamos contaminando, y también se le usa para fines destructivos como lo es la guerra).

Me parece que con todo lo que llevamos expuesto hasta ahorita, se vislumbra una solución que en realidad es obvia y sencilla, la cual consiste en un crecimiento de tipo **horizontal**. Obligándose a dejar un mínimo de área verde consistente en un tanto o más según los metros cuadrados de construcción por planta hasta edificios de 2 pisos (y considerando 2.50 Mts. de alto por cada piso). Si por operación o conveniencia arquitectónica se desarrollaran edificios

con más de 2 pisos, tendría que dejarse un tanto más de área verde por cada planta.

Por qué insisto en la importancia del área verde? Porque en ella es donde se da la filtración y almacenaje de agua en el subsuelo; porque produce la purificación del ambiente: porque de esta manera existen posibilidades de cultivo de alimento y además, porque es generadora de vida que mantiene las buenas condiciones de nuestro habitat. Todo esto propicia un bienestar sobre el ánimo y hace que el hombre pueda vivir con cierta autosuficiencia, combinando su esfuerzo físico y mental con un área verde y logrando así reemplazar en gran parte a la tecnología contaminante. Al propiciar el contacto directo con la naturaleza se está incitando la creatividad innata en el ser humano. Además, estimula y fortalece el carácter en el niño y lo invita a amar los fenómenos naturales.

Entendamos por "área construida" todo aquello que impide la reproducción vegetal y la filtración de agua en el subsuelo al aire libre. Con esto debe quedar establecido que todas aquellas áreas tales como estacionamientos, accesos, patios de almacenamiento, etc., son parte de lo que se llama área construida.

Al proponer esta medida de solución, es decir que se dejara obligatoriamente un área verde proporcional al área construida, se pretende sencillamente acabar con la basura que está provocando el desorden y la confusión presente.

¿Cómo lograrlo? Es necesario que desaparezca el permiso y la licencia de construcción que otorgan los Estados. Me parece importante aclarar aquí que no debemos confundir el permiso y licencia de construcción con la obligación de registrar lo construido. El registro obligatorio es válido y necesario puesto que consiste solamente en informar a las autoridades de las construcciones existentes para que éstas puedan administrar y organizar en la mejor forma. Entendamos como Autoridad a toda persona de principios que por sus conocimientos y ejemplo, demuestre estar realizando un bien a través de un servicio a la ciudadanía.

Hay que recordar algo que es sumamente importante: lo que ha suscitado el desorden en la construcción es el Permiso de Construucción que permite que las personas, dentro y fuera del Estado, se corrompan para que se autorice, por encima y a pesar de todo, una construcción incorrecta que afectará perjudicando de alguna forma a la comunidad. Con el permiso en la mano, quedan amparados los constructores ante futuras autoridades las cuales se ven imposibilitadas para poner el orden en los permisos y licencias otorgadas por los gobiernos anteriores.

En la práctica, deseo recalcar, el único responsable de la construcción debe ser quien la habita o la usa. Este es el único que tiene la obligación —por su propio bien y el de sus familiares o trabajadores— de asesorarse con personas capaces con el fin de cerciorarse de que esté construida correctamente. El Estado nunca se responsabilizará, ni se ha responsabilizado jamás, de lo que las personas construyan como tampoco puede responsabilizarse de lo que puedan ocasionar los fenómenos naturales (temblores, terremotos, inundaciones) sobre lo construido. Se suscitará la pregunta lógica ¿Por qué las exigencias y especificaciones de construcción? El Estado solamente puede fungir como árbitro y limitarse a solucionar los conflictos que puedan ocasionarie entre constructor y habitante de la construcción.

¿Cómo se podrían llevar a la práctica estas nuevas disposiciones referentes a la construcción? Haciendo responsable al propio constructor (habitante) de que todo lo que se construya, en adelante, será respetando un porcentaje mínimo de un tanto, o más, de área verde de acuerdo con los metros cuadrados de la obra construida. Y establecer claramente que todo lo que invada el área verde, en términos de construcción, será recuperado en área verde por el Estado y el gasto que esto ocasione será con cargo al propietario del inmueble. Esta, considero, sería la única ley válida. Dejemos de lado tantos reglamentos y controles inútiles para el desarrollo urbano.

¿Cómo se llevaría a cabo la supervisión del cumplimiento de las nuevas normas de construcción? Podría realizarse mediante fotos aéreas en las cuales se detectan fácilmente las anomalías y se comparan al instante las modificaciones. Otro control eficaz lo constituiría el derecho de queja de los vecinos, que son realmente los afectados. Con estos medios evitamos gastos de administración al gobierno a la vez que disminuye la posibilidad de corrupción. Y lo que es más importante, deja en libertad a sus habitantes para que construyan según lo requieran sus necesidades.

Al mencionar el hecho de que se pueda construir con libertad dentro de un desarrollo urbano organizado, sean casas habitación, oficinas, comercio, industria, etc., estoy hablando solamente del aspecto construcción con área verde para que con esto se obligue a no saturar y a

la vez eliminar la contaminación que provoca la concentración desmedida con una alta densidad de población por kilómetro cuadrado.

Si por alguna causa, la construcción industrial o de tipo similar, es contaminante, es un aspecto independiente y diferente al problema del desarrollo urbano y que por tanto tendría que ser controlado por las autoridades capacitadas en materia de salubridad para que sean éstas las que prohiban su funcionamiento hasta que se compruebe que no causan contaminación.

Hay que recordar que las indsutrias no trabajan solas, requieren gente para funcionar. Por esta razón es que no se concibe que a pesar de las técnicas actuales aún se permitan industrias contaminantes y que además tiene! proporcionalmente, más personas trabajando en una área que gente en una zona habitacional. Es un hecho innegable que el hombre vive más en su lugar de trabajo que en su casa. También es necesario decir que el 70% de la industria, sin ningún equipo anticontaminante, puede funcionar perfectamente sin contaminar; que el 20% puede funcionar con equipos sencillos; que el 8% puede funcionar con equipos más complicados existentes actualmente gracias a la avanzada tecnología: v que el 2% se podrían catalogar entre industrias de alto riesgo (no por contaminación sino por su riesgo de accidentes) y que por lo mismo deberán tener un porcentaje mayor de área libre, considerando el alcance del posible daño.

Con lo mencionado en el párrafo anterior, nos percatamo;s de que la industria sí puede estar colocada en cualquier parte mientras conserve su área verde respectiva.

Es completamente errónea y fatal la tendencia actual de concentrar zonas industriales, zonas comerciales, centrales de abastos, inclusive ciudades escolares. Digo que es errónea porque además del desplazamiento masivo de gente con su consecuente pérdida de tiempo, de energéticos y la saturación de las vías de tránsito. provoca un mal mucho mayor en el caso de contaminación o de que se presentara un fenómeno catastrófico de tipo natural. Es obvio que en un sitio donde se conglomeran muchas industrias pegadas unas a otras y en las que, insisto, hay más gente en las horas activas que en las mismas zonas habitacionales, los problemas, daños y perjuicios que se susciten serán de magnitud mayor, en circunstancias de contaminación o desastres.

Existe un mal entendido generalizado que me veo obligado a esclarecer: la planeación de un desarrollo urbano es imposibe, no puede de ninguna manera llevarse a cabo. Entendamos que con el transcurso del tiempo, una vez efectuada la infraestructura necesaria para determinado fin, irá cambiando el uso del mismo suelo. Mientras que al construir, observando el sistema de crecimiento horizontal con su respectiva área verde, aún cuando cambiara el destino del uso del suelo no estaríamos afectando la vida del hombre puesto que se conserva el equilibrio entre la naturaleza y la tecnología.

Las necesidades son cambiantes, la vida es dinámica y sus requerimientos fluctúan según el individuo, según la tecnología, la economía, los fenómenos naturales y tantos otros factores que hacen que sea prácticamente desechada la posibilidad de una planeación urbana. Y en el caso supuesto, que pudiera darse, de querer imponer

una planeación, ésta atentaría contra la libertad del individuo de escoger dónde habitar, su derecho a escoger dónde desarrollar una fuente de trabajo según sus condiciones específicas (salud, capacidad, conocimiento, insumos, fuentes de materia prima, mano de obra, nueva tecnología e incluso de posibles o pasados fenómenos naturales).

Por otra parte si el estado se abstiene de otorgar permisos y licencias de construcción, ya no tendría que ser juez y parte. Podría tener la autoridad para mantener y supervisar el orden de la construcción y vigilar que éste no rompa el orden natural que es lo más vital y lo que ahora nos preocupa. El día en que el Estado recuperara de un individuo un área que sobrepase el porcentaje permitido, les aseguro que ya no quedaría ni siquiera el deseo de construir mal, movidos por un deseo insano de enriqueen último término sería relativo puesto que se cimiento y bienestar; éste último, el bienestar, revierte en un malestar para la sociedad y para el futuro del mismo sujeto.

Ya no es posible seguir viviendo con la falta de una autoridad conciente y honesta. No debemos permitir que se continúe otorgando permisos para todo o que se autoricen construcciones nocivas e incorrectas mediante una recompensa (mordida) como muestra de la corrupción creciente tanto del gobierno como de los gobernados y la cual está provocando el deterioro del bienestar general del pueblo... que somos todos.

Si nos fijamos un poco en nuestro derredor, en la zona en que habitamos, podemos fácilmente darnos cuenta de la forma en que se han ocasionado los problemas: una casa, con la misma calle, mismo drenaje, mismo terreno, que se convierte en un taller o en comercio, industria, edificio, escuela, oficina de gobierno... sin contar con establecimiento ni tener áreas verdes. Calles y banquetas donde se permite el pequeño comercio y las cuales estaban destinadas para el tránsito de gente y vehículos; todo esto ha provocado una concentración desordenada y una saturación sin límite.

Al leer este estudio, muchos pensarán que construyendo en la forma horizontal sugerida. proporcional en área verde, acabaremos por ocupar hasta el último centímetro cuadrado de territorio en muy poco tiempo. Pero, si hacemos cálculos, veremos que la República Mexicana tiene 2 millones de Kms.2. Está comprobado que una familia de 5 personas puede vivir correcta y cómodamente en 150 Mts.2 de construcción en planta; agreguemos los 200 Mts.2 correspondientes de área verde obligatoria más los 150 Mts.2 de vialidades y tenemos un total de 500 Mts.². Si en un kilómetro cuadrado tenemos un millón de metros cuadrados y estos los dividimos entre 500 nos daría lugar para 2000 casas. Y que, al multiplicar por 5 personas, integrantes de la familia. tenemos la cantidad de 10,000 personas por cada Km.2. Ahora bien, si lo multiplicamos por la quinta parte de nuestro territorio, tendríamos cuatro mil millones de seres humanos. Si, además, agregamos a esto que se puede construir por planta hasta 2 pisos sin modificar el área verde, tendríamos un total de ocho mil millones de habitantes: ; casi el doble de la población total de la tierra dentro de la quinta parte del territorio mexicano!

Está comprobado que en un área de 100 Mts.², utilizando las modernas técnicas de invernaderos o de hidroponia, cultivando hortalizas y crecien-

do animales pequeños, puede darse de comer a una familia de 5 integrantes. Si a esto, le agregamos la utilidad que nos produce el mar en área y alimentos, nos damos clara cuenta de que nuestro hogar terrestre, nuestra canica verdeazul, no tiene límites con la ayuda de la buena tecnología actual.

Se suscitará la interrogante lógica ¿Qué vamos a hacer con las ciudades que están mal construidas y desordenadas? Pienso que lo peor que podríamos hacer sería tratar de reordenarlas. Es mucho menos costoso edificar ciudades nuevas basadas en el sistema horizontal, que tratar de arreglar lo malhecho. Si a una ciudad desordenada se le deja tal como se encuentra, si se le proporciona unicamente el mantenimiento necesario, sobrarían recursos económicos de lo recaudado para edificar las infraestructuras de las ciudades del futuro dentro de un desarrollo urbano ideal, creando así fuentes de trabajo más productivas y satisfaciendo esa obligación moral de todos nosotros para darnos la oportunidad de vivir en forma más digna.

No está demás hacer referencia a que con este sistema se reduce la especulación con la tierra, porque el precio del terreno bajaría en proporción al poder adquisitivo con valor real en los costos de la infraestructura desarrollada debido a que las partes interesadas en el desarrollo urbano ya no tendrían el poder para decidir en dónde y cómo concentrar determinado tipo de construcción.

Al hablar de ciudades del futuro, la mayoría de la gente piensa en rascacielos, grandes avenidas para vehículos de alta velocidad que apenas rozan el pavimento; imaginan grandes concentraciones comerciales, escolares; múltiples pasos a desnivel; estacionamientos cubiertos con capacidad casi ilimitada; monorrieles monumentales y una total automatización. Lo más probable es que ni siquiera nos hemos detenido a pensar en que para todo esto, también se requerirán grandísimas concentraciones industriales.

Paradójicamente, una ciudad verdaderamente civilizada, humanizada, en el futuro se vislumbraria en forma más realista como pequeñas agrupaciones de casas-hogar con sus respectivas áreas verdes, donde el hombre pueda crecer con la sensación de autosuficiencia porque, al contar con su área libre, puede resolver sus problemas de drenaje, de agua y de energéticos; puede aplicar la tecnología en beneficio, y no en perjuicio, de su salud: no tendrá que depender de grandes termoeléctricas o termonucleares. Podrá resolver en gran medida su necesidad de alimentación con el cultivo de plantas, de animales, incluso de peces. Podrá poseer un pequeño taller donde recrear sus talentos no usados ahora por la falta de tiempo. En esta ciudad del futuro, el hombre tendría todo tan cerca que le bastarán sus piernas, o si acaso una bicicleta. para ir de compras a pequeñas tiendas ordenadas cerca y equidistantes de las casas.

Al ordenarse en esta forma, sólo se necesitan pequeñas industrias para producir lo indispensable, puesto que nuestras necesidades primarias estarían resueltas en gran parte con total autonomía y autosuficiencia. Por supuesto no habría necesidad de desplazarse y perder tanto tiempo y energía en las grandes avenidas para cubrir enormes distancias a las fuentes de trabajo.

Viviendo en esta manera, solamente se requerirían pequeños lugares familiares de enseñanza donde aprender únicamente lo básico puesto que la cultura puede impartirse —de una mejor forma— en casa que es el lugar donde permanecemos más tiempo. Evitaríamos así la escolarización que brevemente, en mi opinión, diré que es en las escuelas donde contaminan la mente y conducen a la gente a crearse necesidades que en realidad son provocadas por los desarrollos equivocados nacidos de la misma problemática de la concentración.

Por otro lado, se lograría un círculo cerrado de convivencia con la naturaleza. Convertiríamos nuestros desechos orgánicos para retornarlos a nuestra tierra en forma de composta (fertilizante obtenido de la descomposición controlada de la materia orgánica), sin tener necesidad de llegar al uso de fertilizantes químicos. Utilizaríamos nuestros desperdicios para su reciclaje hasta llegar a desaparecer la basura. Se reducirían las enfermedades puesto que en gran parte provienen de la contaminación y de las complicaciones por la industria en la misma fabricación de técnicas para resolver estos problemas. En fin, ya no tendríamos necesidad de crear tanta tecnología para resolver tantos problemas ocasionados por la saturación de las grandes ciudades.

Estoy seguro que eliminaríamos muchas leyes, disposiciones y controles innecesarios: hombres que controlan, hombres que nacen de la misma conflictiva que ha propiciado la concentración desmedida y desordenada. El hombre no come, ni podrá nunca alimentarse, de la producción de papeles, leyes y reglamentos que se incrementan día con día.

Así, ordenados, es muy probable que volvamos a encontrar la unificación familiar que actualmente se ha perdido en forma lamentable. Los hijos aprenderían en caso o en las pequeñas industrias, con la experiencia y la práctica del trabaio en familia. Volveríamos a ser libres de nuestro desarrollo personal. Dueños de nuestro tiempo. Libres de la tecnología contaminante que nos está llevando a la autodestrucción.

Ya no seríamos más esclavos de hombres improductivos los cuales crecen en número cada vez más. Estos individuos solamente están complicando más las cosas para justificar su "sabiduría' en lugar de usar sus conocimientos para simplificar las cosas. Con la actitud que sostienen solamente han logrado ensanchar más la brecha entre las diferentes clases sociales.

El hombre que por gusto o vocación quisiera ser médico, deberá aprender en pequeños hospitales, empezando como avudante y después—con la práctica y el estudio— llegar a ser un profesionista. El arquitecto debería aprender en las mismas constructoras como avudante, siendo joven, después como oficial y finalmente ganarse su título de arquitecto.

Por supuesto que el estudio de la teoría es importante, tanto como la práctica, pero en esta época contemporánea tecnificada, podemos encontrar la teoría en buenos libros, en computadores, en televisiones que captan hasta ondas internacionales, en videocassettes, etc. Se puede aprender en casa, en bibliotecas, en las mismas empresas o fábricas y con los compañeros que ya tienen experiencia. Así como mencioné el caso del médico y del arquitecto, podrían incluirse al ingeniero industrial en las empresas, al contador en las oficinas, etc.

El funcionario público, de vocación, debería empezar como ayudante en una dependencia e ir ascendiendo gracias a méritos y estudios hasta llegar a ocupar puestos de secretarios y gobernantes. Esto es tan diferente a nuestra triste realidad en que se llega a ocupar puestos por parentela o por poder de tantos líderes y partidos políticos como consecuencia tenemos una serie de hombres incapacitados e improductivos que solamente sangran a los que realmente trabajan con su mente y con su esfuerzo físico para ser útiles a la sociedad.

Por último, deseo formular una pregunta: Quién está más desarrollado: un país que tiene que inventar y fabricar grandes tecnologías para resolver grandes problemas, o el país que no tiene necesidad de crearlas porque no tiene esos problemas?

Y le ruego que se detenga a meditar un poco en este hecho tan común en nuestros días: Usted, lógicamente, se opondría a que le construyeran una gasolinera enfrente de su hogar. Es sucia, contaminante, saturaría sus vías de tránsito, causaría malos olores... y lo mismo con casi cualquier otro tipo de industria ¿No es así? Por lo tanto l,as autoridades envían a las empresas a otras zonas, digamos Tlalnepantla. ¿Es que Tlalnepantla no tiene habitantes que son tan humanos como usted?

Pero si la industria que propone establecerce cuenta con jardines, con áreas verdes, bellas y frescas; hasta es posible que usted trabaje ahí mismo, cruzando la calle...; se opondría de igual manera?

Lamentablement opourer no que existen los intereses excados como una nube de hérretas

La solución propuesta en este estudio para resolver el problema del desarrollo urbano sería casi imposible si el gobierno no cambia radicalmente su política de administración de impuestos.

El gobierno centralizado controla la economía

de los Estados, y estos a su vez controlan la economía de los municipios. El procedimiento debía ser totalmente al contrario.

El impuesto que proviene del esfuerzo del hombre a través de su trabajo debe repartirse y administrarse por las personas que habitan en el lugar donde está realizando el esfuerzo y no fuera de éste. Porque al no satisfacer las necesidades de los lugares e individuos donde realmente se desarrolló tal esfuerzo y se transformó posteriormente en impuesto, se está provocando la desconfianza y hasta el abandono del lugar ya que el beneficio fue recibido por otros hombres que no hicieron el trabajo para ganarse el servicio. Esto ha redundado en la concentración poblacional donde hay derrama de intereses creados.

Es necesario que se le recompense al pueblo lo que sus habitantes se han ganado puesto que lo merecen. Solamente así se logrará que realicen con aliento sus esfuerzos con objeto de obtener mejores servicios.

Estamos concientes de que el impuesto es necesario para sostener un gobierno y edificar infraestructuras que cada uno en lo particular

fador en las oficinas, etc.

no podría llevar a cabo. Pero es incorrecto el que no quede recompensado en el mismo lugar donde se originó.

Lamentablemente es un hecho que existen los intereses creados como una nube de barreras que obstaculizan el mejoramiento y el desarrollo del individuo.

Si usted recuerda, dije casi imposible y no imposible definitivamente porque en nuestras manos está la solución.

Cambia tú, querido lector, tú que no estás esperando que la autoridad venga a resolver tus problemas algún día. Cambia tú, porque las alternativas para una vida más decorosa y digna son tuyas. Y con tu ejemplo en el trabajo y la perseverancia contagiarás a los demás, empezando por tu familia y siguiendo por tu comunidad.

no fuera de éste. Porque el no satisfacer las necesidades de los lugares el individuos donde realmente se desarrolló (al estueixo y se transformó posteriormente en impuesto, se está pen-

vecando la desconfianza y hasta el abandono del lugar ya que el benefició fues recibido por otros hombres que no hicieron el trabajo para ganarse el servicio. Esto ha redundado em la

amarreb earls abrob listolatelog indisathments

Es necesario que se le recompense al pueblo do que sus habitantes se han ganado puesto que lo merwen. Solamente asi se logrará que realizan con aflento sus estuerzos con objeto de decembra acceptante describios.

Estamos concientes de que el impuesto es necesarlo para sostener un gobierno y edificar infraestructuras que cada uno en lo particular